

la "Historia de la Fvndacion y discurso de la Provn-
cia de Santiago de México, de la Orden de Predica-
dores, etc.?" (lib. II, cap. XLVII, pág. 510.) El mismo
que tuvieron Mendieta y Torquemada, para no hacer
la menor alusion á la Historia Eclesiástica Indiana y
Monarquía, á los disgustos del P. Bustamante. "Tor-
quemada, dice el Sr. Icazbalceta, suavizaba ú omitía
enteramente todo aquello que pudiera lastimar, no
solo á los religiosos de las otras órdenes, sino tambien
á los españoles en general. (Noticias de Fr. Geróni-
mo de Mendieta y su obra, pág. XXXV.)" Explicase
así el tan ponderado silencio de los historiadores re-
ligiosos sobre la Aparicion.

Respecto al guardado por Tezozomoc é Ixtilxochitl,
compensado está con lo que escribieron otros indíge-
nas sobre el Prodigio, segun veremos adelante. Re-
gla de crítica es, que "cuando uno ó dos historiadores
refieren un suceso del cual otros no hacen mencion,
se debe más bien estar al que lo refiere, QUE Á MU-
CHOS QUE LO PASARON EN SILENCIO. (P. Santa María,
tomo II, disertacion séptima, art. IX, § I, pág. 145.)"

XXVIII.

Sigue la contestacion.

Grijalva no guardó tanto silencio como supone el
contrincante. Mencionando en la "Crónica de la
Orden de San Agustin en Nueva España" la "Histo-
ria de Nuestra Señora de los Remedios," por Fr. Luis
de Cisneros, mercenario, á la cual solo hace un repara-
ro; es claro que nada halló que objetar al Santuario
Guadalupano, al cual dá la primacia Cisneros entre
los santuarios de Nueva España, segun veremos al

tratar de este autor. Tal reparo sirve de mucho pa-
ra la crítica del silencio guardado por los autores de
la época sobre el Milagro del Tepeyac. Exprésase
así Grijalva: "El P. Maestro Fr. Luis de Cisneros, di-
ce en un libro que hizo, del origen y milagros de esta
Imágen (de Nuestra Señora de los Remedios), *no dice
mas que la Virgen le dió un cristo* (al indio á quien se
apareció), *con que le dió la salud. Pero hizo tan poco
caso de este cristo que no se acordó mas dél. Descuido
notable en historiador que siendo parte por lo menos
instrumental del milagro, no paró mientes en él, demas
de que si buscaba el origen obscuro de la Imágen, hebra
era por donde se podía entrar en el laberinto.* Despues
leyendo todo el libro me pareció *qué no había sido
descuido, SINO CUIDADO*, porque contando por menu-
do las partes del edificio, las pinturas, etc., NO HACE
MENCION DE LA CINTA, NI DE LA GRANDE VENERACION
EN QUE LE TIENE EL PUEBLO, NI DE LA FÉ CON QUE
LA BUSCAN Y TOCAN LOS NECESITADOS. POR DONDE
NOS PODEMOS PERSUADIR QUE FUÉ CUIDADOSA. (Edad
II, cap. XV, pág. 84.)"

¡Qué leccion de crítica tan bien dada á cuantos
pierden su tiempo en polvientos archivos y en espa-
ciosas bibliotecas, buscando libros y papeles para de-
mostrar que todos los escritores de más de una cen-
turia mudos estuvieron sobre la Maravillosa Aparicion
de Nuestra Santísima Guadalupana! Grijalva que
conocía mejor que nosotros á los de su tiempo, dice
á boca llena y sin temor de ser desmentido, que te-
nían CUIDADO aquellos escritores de callar cuanto de
alguna manera perjudicase á su intento. De facto.
Si la cinta, segun aquel cronista, era lo principal del
Milagro de Nuestra Señora de los Remedios; ¿por qué

no la encareció el P. Cisneros? La respuesta se viene á las manos. Porque perteneciendo á la órden de San Agustín dicha cinta, la historia de los Remedios redundaría en favor de los agustinos, y no del Santuario, que solicitaban los mercenarios.

Aplicando esto á los cronistas franciscanos sobre el Portento del Tepeyac, se vé con toda claridad que no fué DESCUIDO, el no mencionar dicho Portento, sino muy especial CUIDADO, ó sea silencio bien estudiado. Mencionar la Aparicion tal como pasó ante el V. Zumárraga, no solo ensalzaba un Santuario que estaba á cargo del clero secular, á quien, segun el Sr. Icazbalceta, veían de mala voluntad los frailes (Núm. VIII de "Don Fray Juan de Zumárraga, pág. 75); sino que ponía de manifiesto la enorme falta de Fr. Francisco de Bustamante, lo cual era contra lo dispuesto en el Capítulo de Valladolid. Preciso es convencerse de que sin filosofía, no hay historia; y que aquélla demuestra la verdad de la tradicion de Guadalupe.

No conforme el fogoso autor de los aditamentos con la duda del que escribió el anónimo latino, al tratar del mutismo de los cronistas de la Orden agustiniana dice: "Fr. Juan de Grijalva, nacido en Nueva España, en la Crónica de su Provincia, impresa en México en 1624, á pesar de que en la pág. 85, columna 2ª habla de las *Virgenes Aparecidas*, aún de Nuestra Guadalupe de Extremadura, ni la más leve indicacion de la suya que la tenía á corta distancia....." Al acabar de leer este párrafo, no hemos podido ménos de exclamar: ¡excelente objecion! Ella nos dá otra prueba del Prodigio del Tepeyac. Siendo las Virgenes mencionadas por Grijalva Efigies milagro-

samente halladas, como lo fué Nuestra Señora de los Remedios, con cuyo motivo menciona aquellas; juzgó con su buen criterio este cronista que ni con Nuestra Señora de Monserrate, ni con la de las Aguas, ni con la de Extremadura podía confundirse Nuestra Guadalupe; la cual no fué hallada, sino Maravillosamente pintada: no confundiéndolas, claramente se deduce que dicho Grijalva creía, como el Illmo. y Rmo. Sr. Montufar y todos los contemporáneos, que era de origen celestial. Y hé aquí al adicionador prestando buen contingente á la Santa Causa que impugna.

XXIX.

Sigue la contestacion á otros puntos relacionados con los anteriores.

"En las Cartas de Indias, dice el autor de los aditamentos, las hay de los PP. Gante, Valencia, Testera, de la Puerta, de Santa María, Moguer, Toral. Coruña y Navarro, todos ocultan la Aparicion." (Pág. 77.) Cita en seguida á Fr. Diego de Valdés, mexicano, Retórica cristiana, impresa en Perusa 1578; en la página 79 cita á Fr. Juan Bautista, franciscano, Sermones en mexicano, 1606; las obras en castellano y mexicano por Fr. Alonso de Molina; Fr. Arturo de Monasterio "Martyrologium Franciscanum." París, 1638, en fol. dia 14 de Junio; en la pág. 81 á los dominicos Fr. Juan de la Anunciacion, Sermonario mexicano 1577 y Doctrina Cristiana; en la 82 á Fr. Alonso Fernandez, "Historia eclesiástica de nuestros tiempos," Toledo 1611; Fr. Antonio de Remesal, "Historia general de las Indias occidentales y particular de la gobernacion de Chiapa y Guatemala," 1619; en